

## MUERTE DE UNA MADRE

Aunque ellas no lo saben, las Guardianas me acompañan en mi lecho de muerte. Son pequeñas criaturas aladas y poderosas encargadas de cuidar cada parte de mi ser. Mis hijos, vosotros, las bautizasteis como hadas.

Me recuesto sobre la ceniza que remplaza lo que una vez fue arena. Las pocas Guardianas supervivientes secan las perlas de sudor en mi frente con trozos de plástico. Mis viejas manos terrosas acarician los rostros de mis hermanas. Las Guardianas han cambiado. No; las habéis obligado a cambiar. A esta nueva raza las llamamos Destructoras, ellas no cuidan de nada pues solo arrasan con todo.

Mi vieja amiga Océano... El tiempo que pasaba admirando sus aguas, su paz y sabiduría, la cuales compartía con todo el mundo. Animales y plantas, vidas, existiendo en su interior. Todo ha desaparecido. No queda ni para beber. Vuestro Petróleo la ha consumido, y con ella todas las almas a su cargo. Es el mismo petróleo que acaricia mis pies en la que era mi playa favorita y que me pega a este suelo del que no levantaré jamás.

Recuerdo los días en los que vagaba por los Bosques, escuchando a los pájaros mientras acariciaba a los cervatillos. Ahora todos engullidos por Fuego, una de las pocas Guardianas que no ha desaparecido. A ella la habéis convertido en un monstruo hambriento, deseoso de sangre, cuando en el pasado solo albergaba pureza.

Una de las hijas de Aire es ahora una Destructoras. Está hecha de asfixia y ahogo. Vosotros la conocéis como dióxido de carbono, nosotras usamos Veneno para abreviar. De pequeña no era dañina, al contrario, Aire la necesitaba. Ahora es quien ha acabado con ella.

Pido la melodía de Silencio una última vez pero cuando esta intenta expresarse en su canción, los gritos de una humanidad aterrada devoran su voz. Máquinas que creísteis amigas; llantos de impotencia ante lo inevitable; chillidos de socorro, a los que nadie acude; suplicas de perdón, como si hubiera algún culpable más allá de vosotros.

Ellas mueren.

Yo también.

Porque yo soy todos.

Hijos míos, tan orgullosos de vuestros logros, tan inflados en vuestras fantasías de poder que creáis que esto era ficción. Me temo que la obra ha llegado a su último acto.

Aquí es donde vuestra madre Tierra fallece.

~ Adrishya Skuld.